

Oviedo, 7 de junio de 2021

Excmo. Sr. D. Jesús Sanz Montes

Arzobispo de Oviedo

*Estimado Arzobispo:*

Esta mañana he tenido oportunidad de leer en diferentes medios de comunicación las referencias a la homilía que Usted pronunció ayer con motivo de la celebración de la festividad del Corpus. Algunas de sus palabras parecen ser alusiones al gobierno local que tuve el honor de presidir durante cuatro años. Como Alcalde de Oviedo mi relación con el Arzobispado estuvo marcada por un absoluto respeto y prudencia, como corresponde a dos instituciones de la relevancia del Ayuntamiento de Oviedo y la Iglesia Católica.

Siempre he creído y defendido que las ideologías políticas y religiosas de los representantes institucionales deben ser respetadas y respetables. Con ese principio como base me he conducido en mi actividad como Alcalde, como cargo público y como ciudadano. Como usted bien recordará jamás en los cuatro años en que dirigí el Ayuntamiento emití ningún juicio de valor sobre usted, ni sobre la institución que representa.

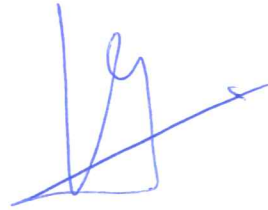
A lo largo del pasado mandato cuando era Alcalde, respeté escrupulosamente la normalidad que debe marcar las relaciones entre instituciones de la ciudad. Así por ejemplo, en relación con el Arzobispado, se cursaron las habituales invitaciones para la celebración de los encuentros tradiciones entre ambas instituciones como eran el caldo de Ramos y la degustación de las fresas, coincidiendo con la celebración del Corpus. Ambas reuniones se celebraron con total normalidad el primer año del mandato. Sin embargo, en ocasiones posteriores el Arzobispado decidió unilateralmente suspender el encuentro del caldo de Ramos y posteriormente declinó la invitación municipal para las fresas del Corpus.

Al margen de los actos públicos, estoy seguro que recordará la celebración de reuniones institucionales para tratar asuntos de relevancia para Oviedo, como por ejemplo, la

adecuación del martillo de Santa Ana. Reuniones en las que se alcanzaron compromisos que por su parte no se han visto reflejadas en la ciudad.

Creo firmemente que el respeto y la lealtad institucional son la base imprescindible para lograr una convivencia sana en democracia y quienes tenemos el privilegio de ostentar un cargo de representación debemos ser ejemplo y referencia de ello para la ciudadanía. Como Alcalde de Oviedo y como concejal de su Ayuntamiento, jamás he quebrantado esa norma no escrita, actitud en la que me gustaría ser correspondido por su parte en el futuro.

Sin otro particular, atentamente le saluda

A handwritten signature in blue ink, consisting of stylized, overlapping letters that appear to be 'W' and 'L'.

Wenceslao López

Portavoz del Grupo Municipal Socialista de Oviedo